

VOLUMEN 27

LA CASA DE ESCRITORES EN LENGUAS INDÍGENAS

MIGUEL LEÓN-PORTILLA

Con alegría muy grande informamos a los lectores de estos *Estudios* que el 5 de diciembre de 1996 abrió sus puertas en la ciudad de México la Casa de Escritores en Lenguas Indígenas. Era éste un antiguo anhelo que, por fin, se ha convertido en realidad. Al empeño tenaz de un grupo de maestros de stirpes nahua, maya, zapoteca, mixteca, otomí, mazateca y de otros pueblos indígenas, se debe fundamentalmente su creación.

Unas semanas antes, en Dzibilchaltún, Yucatán, coincidiendo con la reunión en Mérida del Comité del Patrimonio Cultural de la Humanidad, asociado a la UNESCO, se dio a conocer la próxima apertura de esta Casa. El lugar y el nombre de Dzibilchaltún, que significa "En las piedras talladas con inscripciones", fueron emblemáticos. Ante un grupo numeroso de mujeres y hombres mayas y con la presencia de los escritores Juan Gregorio Regino, mazateca; Natalio Hernández, nahua y Miguel May May, maya, el director general de la UNESCO, Federico Mayor y el Secretario de Educación Pública, Miguel Limón Rojas, dieron a conocer el apoyo que habían acordado dar a la Casa de Escritores en Lenguas Indígenas. Miguel León-Portilla, que desde un principio hizo suyo el anhelo de los maestros de la Nueva Palabra —Yancuic Tlahtolli— en breve exposición destacó la importancia de este logro.

Es un hecho que, desde hace ya varios años, hombres y mujeres indígenas en número creciente cultivan la poesía, la narrativa y otras formas de expresión en sus respectivas lenguas. Además de crear nuevas literaturas, que en muchos casos incluyen verdaderas joyas, expresión del hondo pensar y sentir indígenas, estos nuevos maestros de la palabra luchan paralelamente por la defensa y enseñanza de sus respectivas lenguas. La Casa de Escritores se ha concebido como un hogar en el que, de muchas formas, se busca el propiciar la vitalidad y el enriquecimiento de los idiomas que se

han hablado a través de milenios en distintos lugares de México. Para ello alberga talleres de creación literaria, como los que con grande acierto ha dirigido el maestro Carlos Montemayor. Dispone también de una biblioteca cuyo acervo tendrá que ser cada día más grande. Incluirá reproducciones de antiguos códices o manuscritos indígenas hasta las producciones más recientes en las distintas lenguas vernáculas. Lugar especial ocuparán las gramáticas y vocabularios, antiguos y modernos, que hacen posible acercarse al conocimiento más profundo de la fonología, el léxico y la estructura de cada idioma. El auditorio de la Casa estará abierto para conferencias y otras formas de presentación en las que participen de modo especial los nuevos maestros de la palabra. Y también se dispone de ámbitos adecuados para la enseñanza de determinadas lenguas a cuantos deseen aprenderlas.

Es de esperarse que los diversos estados de la república, sobre todo en aquellos en que son numerosos los hablantes de lenguas vernáculas, cuenten también con sus respectivas Casas de Escritores en Lenguas Indígenas. Más aún, se desea que esta recién creada Casa extienda su irradiación cultural a otros lugares del continente donde también hay pueblos que cultivan sus lenguas ancestrales.

Estudios de Cultura Náhuatl, como lo ha venido haciendo desde hace ya bastante tiempo, continuará teniendo abiertas sus páginas a cuantos maestros de la nueva palabra nahua quieran dar a conocer aquí sus creaciones literarias. Atendiendo al *Sumario* de este volumen 27, puede verse que de hecho se incluyen en él poemas y expresiones de la narrativa moderna en la lengua que hablaron Nezahualcōyotl y Cuauhtémoc.

Al publicar además en este volumen trabajos relacionados con varios códices y otros tocantes a manuscritos, entre ellos gramáticas, debidas sobre todo a frailes lingüistas y etnógrafos, y dando también cabida a contribuciones que versan sobre diferentes aspectos de la historia, la religión y la organización social de los nahuas prehispánicos, buscamos acercarnos a los distintos periodos en que han florecido la lengua y cultura de estos pueblos. En su evolución a través de los siglos, más allá de múltiples cambios, puede percibirse la trama y la urdimbre de un mismo tejido cultural. Es el de una de las variantes de la civilización mesoamericana, raíz la más honda en el ser de México.

Como en otros volúmenes, también en éste se da cuenta de las publicaciones más recientes sobre nuestro campo de interés y se incluyen también varias reseñas bibliográficas.